



FIRMADO MISTER J. por Javier Fernández

● Laura Pérez Vernetti ilustra en el cómic 'La cólera de Baudelaire' la poesía y las metáforas del autor francés, como ya hizo con artistas como Pessoa

Los sueños más bellos

LA CÓLERA DE BAUDELAIRE

Laura Pérez Vernetti. Luces de Gálibo. 96 páginas. 20 euros.



El Gran Premio del Salón del Cómic de Barcelona otorgado a Laura Pérez Vernetti en 2018 hizo justicia a una de las voces más personales, valientes y avanzadas de la historieta española. Desde sus comienzos en la década de 1980, en la añorada revista *El Víbora*, Laura (que es como firmaba en aquellos años) se ha mantenido al margen de las modas, cultivando un estilo propio en el que priman una línea enérgica (de trazado fino en sus primeros álbumes y progresivamente más gruesa), un uso eficaz de la mancha negra, llamativas composiciones de página (habitualmente formadas por pocas viñetas), un ritmo inteligente basado en la elipsis y la acentuación de determinados aspectos (que revelan la mirada penetrante de la autora), la búsqueda de soluciones narrativas distintas para casos distintos (véase la variedad de recursos de un librito tan prodigioso como *Las habitaciones desmanteladas*) y, en general, un gusto por la desnudez formal (y temática, pues la carnalidad abunda en los tebeos de Laura), por citar algunos aspectos de su trabajo.

En su larguísima bibliografía, hay un puñado de obras maestras, desde *El toro blanco* hasta *Sará Servito*, pasando por *La trampa*, *Las mil y una noches* o *Macandé*, realizadas en solitario o a partir de los textos de guionistas de la talla de Felipe Hernández Cava, Antonio Altarriba o Joseph Marie Lo Duca. Había picoteado con éxito la adaptación de material literario (de tipos como Borges, Jung o Maupassant, nada menos), aunque



Ilustración.

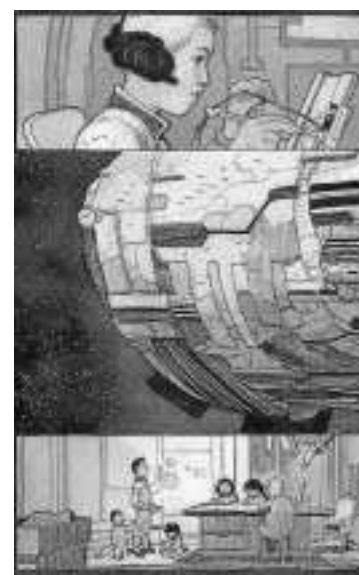
En su larguísima bibliografía, hay un puñado de obras maestras, desde *El toro blanco* hasta *Sará Servito*, pasando por *La trampa*, *Las mil y una noches* o *Macandé*, realizadas en solitario o a partir de los textos de guionistas de la talla de Felipe Hernández Cava, Antonio Altarriba o Joseph Marie Lo Duca. Había picoteado con éxito la adaptación de material literario (de tipos como Borges, Jung o Maupassant, nada menos), aunque

En su larguísima bibliografía, hay un puñado de obras maestras, desde *El toro blanco* hasta *Sará Servito*, pasando por *La trampa*, *Las mil y una noches* o *Macandé*, realizadas en solitario o a partir de los textos de guionistas de la talla de Felipe Hernández Cava, Antonio Altarriba o Joseph Marie Lo Duca. Había picoteado con éxito la adaptación de material literario (de tipos como Borges, Jung o Maupassant, nada menos), aunque

se metió de lleno en el tema hace una década, cuando ofreció sus versiones gráficas de los poemas de Fernando Pessoa en el inesperado *Pessoa & Cía* (2011). El libro en cuestión lo publicó Lúces de Gálibo, la editorial de poeta Ferran Fernández, quien le dio cancha para seguir en la misma hebra. Así se han ido sucediendo *El caso Maiakovski* (2014), *Poémic* (2015), *Yo, Rilke* (2016), *Las vidas imaginarias de Schwob* (2019) y este *La cólera de Baudelaire* (2020), que acaba de aterrizar en librerías. Schwob aparte, con estos títulos (y con *Ocho poemas* y *Viñetas de plata*, publicados por otros sellos, en los que adapta poetas españoles contemporáneos), Laura ha hecho suyo el terreno muy poco explorado de la poesía gráfica.

Para ello, su estrategia visual no consiste meramente en ilustrar los temas del poema, sino que crea también metáforas propias que convierten la lectura del cómic en una experiencia nueva (poniendo algunos ejemplos del libro de Baudelaire: los demonios que salen de la cabeza del autor en "Al lector", la piel felina de la madre o las columnas vivas de "Correspondencias"). Otro de los alicientes de estos volúmenes que no dudo en calificar como imprescindibles es la inclusión de un prólogo sobre la vida del poeta. En *La cólera de Baudelaire*, la excusa biográfica ocupa casi cuarenta páginas, y hasta diría que se hace corto, de lo apasionante que resulta. Lo que sigue es Baudelaire y es Laura, tan bello como los sueños de los locos, que dijo el francés. En pocas palabras, una joya.

► firmadomisterj.blogspot.com



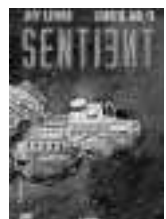
Una página de la obra.

deleitan la vista desde la primera página a la última, y que resultaron nominados al premio Eisner este mismo año.

La pareja de ases

SENTIENT

Jeff Lemire, Gabriel Hernández Walta. Panini. 168 páginas. 124 euros.



Lo de Jeff Lemire es para estudiarlo detenidamente. No hay mes que no aparezca en librerías algo suyo, ya sea un recopilatorio de una serie en marcha, la reedición de cualquiera de sus trabajos (para el *mainstream* o para el mercado independiente) o un título nuevo que se suma a una bibliografía más y más voluminosa. Es sorprendente que el canadiense esté logrando, con ese ritmo, mantener una media de calidad tan notable como indican, por ejemplo,

los premios Eisner que viene cosechando. Cosas como la trilogía de *Essex County*, *Sweet Tooth*, *Animal Man*, *Green Arrow*, *Bloodshot Reborn*, *Old Man Logan*, *Plutona*, *Gideon Falls*, *Ascender*, *Descender* y la extraordinaria *Black Hammer* dan noticia de un artista elegante, imaginativo y con voz propia. Cuando no dibuja sus propios guiones, Lemire se sabe rodear de grandes artistas, véase Andrea Sorrentino o Dustin Nguyen, y a esta lista se suma ahora uno de los más destacados del panorama actual, el español Gabriel Hernández Walta.

Walta comenzó llamando la atención en 2002 al recibir el premio Injuve y pasó pronto a trabajar para el mercado estadounidense, para editoriales del calibre de IDW, DC y Marvel. En esta

última es donde ha roto su techo, con virguerías como *Magneto* y, especialmente, la muy aplaudida miniserie *La Visión*, en la que trabajó con otro guionista de moda, Tom King, y con la que también obtuvo el Eisner. Walta concilia en su estilo signos del mejor tebeo europeo y americano, una línea orgánica y exquisita y una narrativa prodigiosa. Con Lemire, nos ofrece ahora un espectacular trabajo de ciencia ficción titulado *Sentient* (publicado originalmente por TKO Studios), ambientado en una nave espacial en la que han perecido todos los adultos y cuyo ordenador de a bordo debe proteger a la colonia de niños supervivientes. Son seis números recogidos en un solo volumen por Panini, que intrigan y

Viaje hacia la nostalgia

REVISTA KNOX, 1

VV. AA. Isla de Namumbu. 56 páginas. 7 euros.



La editorial Isla de Namumbu, conocida por su encomiable y cuidadísima labor de rescate de diversos clásicos del

cómic español (en especial, la obra del gran Auraleón, del que ya se han publicado dos álbumes y un portfolio de ilustraciones), capitaliza la nostalgia de la época de las revistas de historietas para adultos con la cabecera Knox. Tras una portada de San Julián, y con un diseño retro (véase la logoforma de la cubierta), se nos presentan aquí un puñado de "Relatos de terror y suspense" protagonizados por el loco doctor Knox, personaje del largometraje *Wax* de Víctor Matellano, interpretado por Jack Taylor. Escriben Juan de Dios Garduño, Víctor Conde, Ramón González y el propio Matellano, dibujan Fausto Galindo, Claudio Sánchez Viveros y Tamo Castellano, con prólogo, textos e ilustraciones de diversos artistas como Azpiri.

Una vida tierna y siniestra

¡QUÉ ABSURDO! LA CURIOSA HISTORIA DE EDWARD GOREY

Lori Mortensen, Chloe Bristol. Impedimenta. 40 págs. 20 euros.



¡Qué absurdo! es el título de un álbum delicioso publicado por Impedimenta dentro de su colección El Chico Amarillo.

Escrito por la autora infantil Lori Mortensen (más de cien obras la avalan) y dibujado por Chloe Bristol (animadora e ilustradora en empresas como Disney, Paramount Pictures y Cartoon Network que debuta aquí en el campo del libro ilustrado), el libro narra, tal y como reza el subtítulo, "La curiosa historia de Edward Gorey". Las cuarenta páginas de esta singular biografía gráfica nos acercan a la vida y el imaginario de un artista excéntrico (en fondo y forma), genial e inolvidable que logró conjugar lo tierno y lo siniestro, haciendo del terror una experiencia adorable y divertida, y no solo perturbadora.